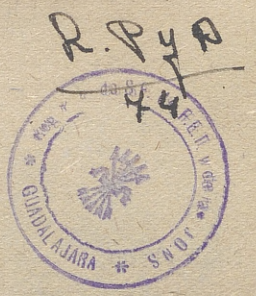


calibrite

colorchecker classic



5175
1476



Arquivo Provincial de Publicaciones

R. 51.935



1000463746

1000463746



FORMACION RELIGIOSA

ORACIONES



DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

SAFE
1676

R. 940
44



Archivo Provincial de Publicaciones

R. 511.935



2000463716

Nihil obstat.

Dr. Pedro de Anasagasti.

CENSOR

Imprimase,
Dr. Manuel Rubio,
VICARIO GENERAL

Madrid, 30 de diciembre de 1940.



ORACIONES

ORACION DE LA MAÑANA

Estas fórmulas extractadas del oficio litúrgico de Prima e inspiradas en los Salmos y otros libros bíblicos, son la oración por excelencia para ofrecer a Dios las obras del día y pedirle su asistencia en las cotidianas tareas, desde el primer tiempo de la Iglesia.

Hay una que dirige la oración y una división en dos grupos o coros:

UNA.—¡Oh Dios! (Se santiguan todas.) Ven en mi ayuda.

TODAS.—Apresúrate, Señor, a socorrernos.

UNA.—Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

TODAS.—Como era en un principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.



H I M N O

PRIMER CORO

*Salido ya el astro del día
roguemos a Dios con fervor
que en las labores del día
nos guarde de todo mal.*

SEGUNDO CORO

*Ponga freno a nuestra lengua
para que reine la paz,
protegiendo nuestros ojos,
los libre de vanidades.*

PRIMER CORO

*Sean puros los repliegues
íntimos del corazón
y la templanza debida
tenga a raya a nuestra carne.*

SEGUNDO CORO

*Y así al terminar el día,
bajo el velo de la noche
podremos libres de culpa
alabar a nuestro Dios.*

PRIMER CORO

*Gloria sea dada al Padre,
Gloria a su Hijo unigénito,
Gloria al Spiritu Santo,
TODAS. Amén.*

Para dar más variedad, los domingos y días festivos se podrá rezar el siguiente:

H I M N O

*Espejo eterno del Padre,
Luz que refleja la Luz,
Luz de Luz, Fuente de lumbre,
día que ilumina al día.*

*Desciende, sol verdadero,
que brillas perpetuamente,
infunde en nuestros sentidos
la irradiación del Paráclito.*

*Con fe pidamos al Padre,
Padre de la Gloria eterna
y la gracia omnipotente
que desate nuestras culpas.*

*Confirme los buenos actos,
al malo rompa los dientes,
suavice las horas duras,
y nos ayude a llevarlas.*

*El alma guíe y gobierne,
en un cuerpo fiel y casto
arda la fe y no conozca
los venenos engañosos.*

*Que nuestro pan sea Cristo,
y la fe nuestra bebida;
bebamos todos la sobria
embriaguez del Espíritu.*

*Pase este día tranquilo
sea el pudor como el alba,
la fe como el nuevo día
y el alma ignore la tarde.*

*Abra la luz nuestros pasos,
y con la luz se dirijan;
Todo el Hijo está en el Padre,
y todo el Padre en el Hijo.*

*Gloria y alabanza al Padre,
gloria a su Hijo primogénito,
gloria al Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.*

Amén.

UNA.—Al Rey de los siglos inmortal e invisible,
a sólo Dios el honor y la gloria por los siglos de
los siglos.

TODAS.—Amén.

UNA.—Levántate, ¡Oh Cristo!, y ayúdanos.
TODAS.—Y líbranos por tu nombre.
UNA.—Kirie, eleison.
TODAS.—Christe, eleison; Kirie eleison.
UNA.—Pater Noster (siguen todas en voz baja hasta...)

UNA.—Y no nos dejes caer en la tentación.

TODAS.—Mas líbranos de mal.

UNA.—Señor, escucha mi oración.

TODAS.—Y mi clamor llega hasta Ti.

UNA.—Oremos, Señor, Dios Omnipotente que nos has dejado llegar al principio de este día, sálvanos hoy por tu virtud, para que inmunes de todo pecado, nuestros pensamientos, palabras y obras se dirijan siempre a cumplir tu ley.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

TODAS.—Amén. (Se sientan todas y se lee un capítulo del Evangelio.)

UNA.—La Virgen María y todos los Santos interceden por nosotros al Señor para que merezcamos ser ayudadas y salvadas por Aquél que vive y reina por los siglos de los siglos.

TODAS.—Amén.

UNA.—El glorioso Apóstol Santiago, Patrón de España, defiende nuestra Patria de todos sus enemigos espirituales y temporales.

TODAS.—Amén.

La admirable Santa Teresa, nuestra Patrona, nos ayude en nuestras tareas y nos dé su valor incon-

movible para trabajar por la grandeza de nuestra Patria.

TODAS.—Amén.

UNA.—Kirie, eleison.

TODAS.—Christe eleison, Kirie eleison.

UNA.—Pater Noster (siguen todas en voz baja hasta...)

UNA.—Y no nos dejes caer en la tentación.

TODAS.—Mas libranos del mal.

UNA.—Mira tus siervas, Señor, y a tus obras dirige sus pasos.

TODAS.—Y que el resplandor del Señor irradie en nosotras y que Dios gobierne desde arriba las obras de nuestras mayores y todas nuestras empresas.

UNA.—Oremos: Dígnate, Señor, Dios del cielo y de la Tierra dirigir, santificar, conducir y gobernar en este día nuestros corazones y nuestros cuerpos, nuestros sentidos, palabras y acciones conforme a tu Ley y a la observancia de tus preceptos a fin de que aquí y en la eternidad merezcamos con tu ayuda ser salvos y libres. ¡Oh Salvador del mundo, que vives y reinas por los siglos de los siglos!

TODAS.—Amén.

UNA.—Que el Señor nos bendiga (se santiguan todas), nos guarde de todo mal y nos conduzca a la vida eterna; y que las almas de los fieles descansen en paz.

TODAS.—Amén.

UNA.—Acordémonos, especialmente, de los camaradas difuntos, de los miembros de nuestra familia y de todos nuestros amigos.

TODAS.—Amén.

UNA.—Padre nuestro...

TODAS.—El pan nuestro...

UNA.—Dios te salve María...

TODAS.—Santa María...

UNA.—Descanse en paz...

TODAS.—Amén.

(Se termina cantando la Salve en latín.)

OFICIOS DE LA TARDE

Todas se santiguan, inclinándose, y dicen: Manda, Señor, bendecir.

UNA.—El Señor Todopoderoso nos conceda una noche tranquila y un dichoso fin.

TODAS.—Amén.

UNA.—Hermanas, sed sobrias y vigilad, porque el diablo, nuestro enemigo, como león rugiente, anda a vuestro alrededor, buscando a quién devorar; resistidle firmes en la fe. Y tú, Señor, apiádate de nosotras.

TODAS.—Deo Gratias.

UNA.—Nuestra ayuda está en el Señor.

TODAS.—Que hizo en el cielo y la tierra. (Rezan todas el «Yo pecador» en voz baja, luego.)

UNA.—El Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotras y perdonados nuestros pecados nos lleve a la vida eterna.

TODAS.—Amén.

UNA.—El Señor Omnipotente (se santiguan todas) y misericordioso nos conceda el perdón, la absolución y remisión de nuestros pecados.

TODAS.—Amén.

UNA.—¡Oh Dios, acudid en mi ayuda!

TODAS.—Apresuraos ¡oh Señor! a ayudarnos.

SALMO 90

PRIMER CORO.—El que se acoge al asilo del Altísimo, + descansará bajo la protección del Dios del cielo.

SEGUNDO CORO.—Dirá al Señor: tú eres mi amparo y refugio, + mi Dios, en quien esperaré.

PRIMER CORO.—El me libró del lazo de los cazadores, + y de las palabras amargas.

SEGUNDO CORO.—El te cubrirá con sus alas, + y bajo sus plumas vivirás confiada.

PRIMER CORO.—Su verdad te protegerá como un escudo, + y no te asustarán los miedos de la noche.

SEGUNDO CORO.—Ni de la saeta que vuela en el día, ni del enemigo que se agazapa en las tinieblas, + ni del asalto del demonio meridiano.

PRIMER CORO.—Mil saetas caerán a tu siniestra y a tu diestra diez mil, + mas ninguna te tocará.

SEGUNDO CORO.—Tú, en cambio, abrirás tus ojos, + y verás el pago que se da a los pecadores.

(La cruz indica una pequeña pausa.)

PRIMER CORO.—En verdad, Señor, que tú eres mi esperanza, + pues tú, alma mía, pusiste tu refugio en el Altísimo.

SEGUNDO CORO.—No llegará a ti mal alguno, + y el azote no se acercará a tu morada.

PRIMER CORO.—Porque El mandó a ti sus Angeles, + para que te guarden en todos tus caminos.

SEGUNDO CORO.—En sus manos te llevarán, + para que tu pie no tropiece contra las piedras.

PRIMER CORO.—Andarán sobre el áspid y el basilisco, + y pisotearán al león y al dragón.

SEGUNDO CORO.—Le libraré porque esperó en mí, + le protegeré porque conoce mi nombre.

PRIMER CORO.—Me invocará y yo le atenderé, con él estaré en la tribulación; + le salvaré y le llenaré de gloria.

SEGUNDO CORO.—Le colmaré de dilatados días, + y le haré ver mi salvación.

PRIMER CORO.—Gloria al padre... Como era en el...

H I M N O

PRIMER CORO

*A Ti, ¡oh criador del mundo!
Pedímoste al fin del día,
que con tu piedad de siempre,
nos guardes y nos defiendas.*

SEGUNDO CORO

*Huyan nocturnas imágenes,
fantasmas de sueños malos,
y el enemigo que tiende
sus redes entre la sombra.*

PRIMER CORO

*Esto humildes te pedimos,
¡oh clementísimo Padre!
a tu Hijo y al Paráclito
que con los dos siempre reina.*

TODAS.—Amén.

UNA.—Con nosotras estais, Señor, y sobre nosotras ha sido invocado vuestro Santo nombre; no nos abandonéis, Señor, Dios nuestro.

TODAS.—Guárdanos, Señor, como la pupila de vuestros ojos.

TODAS.—Protégednos bajo la sombra de vuestras alas.

UNA.—Kirie, eleison.

TODAS.—Christe eleison, Kirie eleison.

UNA.—Padre nuestro...

(Siguen todas en voz baja hasta...)

UNA.—Y no nos dejes caer en la tentación.

TODAS.—Mas líbranos de mal.

UNA.—Señor, escucha mi oración.

TODAS.—Y mi clamor llegue hasta ti.

UNA.—Oremos: Rogámoste, Señor, que visites esta morada, y ahuyentes lejos de ella todas las asechanzas de enemigo; habiten en ella tus santos ángeles, que nos guarden en paz y tu bendición sea siempre sobre nosotras, por Jesucristo Nuestro Señor.

TODAS.—Amén.

UNA.—Bendíganos y guárdenos el Señor Omnipotente y misericordioso. Padre (se santiguan todas), Hijo y Espíritu Santo.

TODAS.—Amén.

Se canta la Salve en castellano o en latín y en los días que van de Pascua de Resurrección a Pentecostés, la bella antífona: Reina coeli laetare...

1870-1871

1872-1873

Imprenta MADRID - ARAGON
Espronceda, 7. — Teléfono 32103

GRAFICA IMPERIUM
Montera, 53. — Teléfono 11643

